

## Reflexiones sobre una ciudad exitosa

# El fenómeno Curitiba

*Rafael Carías*

Curitiba es la capital del Estado de Paraná al sur del Brasil, con una población de 1.279.205 habitantes. Hace 20 años, cuando el dinámico alcalde Lerner comenzó sus labores de saneamiento urbano en el área de los desechos, del transporte y del control de las corrientes de agua, Curitiba contaba sólo con 600.000. El aumento se debe a que Curitiba llegó a ser una ciudad habitable; nadie quería abandonar su ciudad, y muchos otros vinieron a instalarse en ella atraídos por su condición de ciudad sin problemas. Se comprende fácilmente que ese rápido flujo de población actualizó los problemas que habían sido superados. Esta vez sin embargo, las dificultades fueron abordadas por una población motivada y que ya se había incorporado a las acciones mancomunadas.

### EL CONTROL DE LOS DESECHOS

Numerosos grupos de niños disfrazados de frutales, arbustos y plantas tropicales se distribuyeron por las calles de Curitiba en una campaña ecológica para disponer racionalmente de los desechos. Se enseñó a los nuevos habitantes a distribuir los desechos domésticos poniendo aparte los de origen metálico, y separar el material tóxico del orgánico, el textil de lo vítreo. Los niños árboles motivaron a otros niños a canjear diez kilos de basura seleccionada por

una entrada al partido de fútbol o a un espectáculo musical. La alcaldía promovía esos alicientes y así se logró incorporar más brazos a esta acción ecológica.

Prácticamente cada casa se convirtió en una pequeña fábrica de procesar la basura. Cuando en vista del incremento de la población llegaron las grandes empresas de recolección de basura a proponer a la alcaldía presupuestos millonarios para el aseo de la ciudad, ésta ya venía de vuelta y les dijo que la población se seguiría encargando de este asunto. Se ahorraron muchos millones que se podían emplear en otras necesidades. Curitiba no resuelve sus problemas a realazos. No es el Estado paternal, sino la sociedad misma quien se aboca a resolver los problemas.

### DOMAR AL TRAFICO Y LAS INUNDACIONES

El tráfico en Curitiba ha

*Curitiba  
no resuelve  
sus problemas  
a realazos.*

llegado a ser una maravilla. No hay colas. En las calles predomina el transporte público circulando a toda velocidad. Los carros particulares han quedado estacionados en las zonas periféricas. En este rubro del transporte público se ha desarrollado un sistema eficiente de macroautobús con capacidad de 200 pasajeros. Las estaciones están dotadas de un pasillo donde pueden adquirirse los boletos, y que está al mismo nivel del piso del transporte. De esta manera se gana tiempo, rapidez y eficiencia. El resultado es que los carros particulares se han retirado de las principales arterias porque cada vez más gente se incorpora al transporte público y éste se ha hecho dueño de la situación. Curitiba, en comparación con otras ciudades de su rango, es la que utiliza la menor cantidad de gasolina. Aquí la ciudad se ha anotado un punto en la dimensión ecológica. La UNESCO le ha otorgado un premio por organización urbana y respeto a la naturaleza.

El río Iguazú y otros menores cruzan la ciudad. Los planificadores urbanos, con el lema «las corrientes de agua tienen derecho a desbordarse», han diseñado parques y jardines a ambas márgenes fluviales. En consecuencia las crecidas periódicas han dejado de constituir amenaza, porque no destruyen viviendas, porque la inundación cubre

temporalmente los parques y vuelve a retirarse. Aseo, transporte y zonas verdes, tres puntos claves que han colocado a Curitiba como ciudad modelo en el tercer mundo y posiblemente también en el primero. En el marco de esos logros ecológicos se entiende que ha mejorado la calidad de vida habiéndose controlado de paso la delincuencia.

### AUTOBUSES CONVERTIDOS EN ESCUELAS

Dentro del espíritu de creatividad, se han desarrollado otras iniciativas, como es aprovechar los autobuses viejos e inservibles y convertirlos en aulas para dar cursos de aprendizaje técnico y artesanal. Los autobuses remodelados y transfuncionalizados son otro de los distintivos de la ciudad. Además se planifica audazmente para el futuro, se piensa en utilizar en cada vivienda la energía solar como medio de calefacción y recoger el agua de lluvia para emplearla en ciertos usos como lavar carros.

Curitiba, ciudad habitable, llena de optimismo, que sabe incorporar la técnica y al mismo tiempo respetar a la naturaleza. Curitiba, ciudad racionalizada y al mismo tiempo humana.

*La sociedad  
no remite  
al Estado  
lo que  
ella misma  
puede resolver.*

¿COMO FUE POSIBLE?

¿Qué tiene Curitiba que no tienen otras ciudades? Tiene estas dos cosas: una actitud generalizada de conciencia ciudadana y una figura carismática, el alcalde Lerner. Estos dos factores interrelacionados son fundamentales para explicar el fenómeno Curitiba.

La población entera ha tomado en sus manos los asuntos de su ciudad. Porque ella le pertenece y así como algo propio la han atendido ellos mismos sin pensar en acudir al Concejo Municipal, ni a las instancias gubernamentales ni a las agencias concesionarias de los servicios públicos. La gente misma, por sí mismos, han contribuido a resolver los ingentes problemas de disponer de los desperdicios y del tránsito urbano. Todos han puesto un grano de arena movidos por un sentimiento de pertenencia que les hace ver a la ciudad como algo muy suyo, como su propio jardín o su calle vecinal, y ahora, cuando ya tiene fama internacional, este ethos colectivo toma dimensiones de nobleza compartida con la que se tiene que ser consecuente.

Comparando cosas muy diferentes, la conducta ciudadana de Curitiba sería parecida al comportamiento de los usuarios del Metro caraqueño. El Metro es vivido como una estación de paso de un vehículo interplanetario: se enmudece, no se come, ni se fuma, ni se masca chicle. Las disposiciones publicitadas del Metro lograron modificar la conducta, pero se quedaron cortas, consideraron al usuario como irredimible y, contraviniendo las normas correspondientes a las construcciones públicas, descartaron las instalaciones

sanitarias.

El ethos ciudadano en Curitiba es más consecuente y participativo que el de los clientes del Metro, porque allá tienen respeto por un espacio que ellos mismos han creado y mantenido, mientras que en el Metro se entra en un recinto ajeno y completamente extraño parecido al que el turista o el inmigrante encuentra al entrar en Curitiba.

EL CONTROVERTIDO FACTOR MESIANICO

Al alcalde Lerner se le atribuye un papel dinámico en la transformación física de la ciudad y en el cambio de la conducta ciudadana. En realidad Lerner es un hombre de iniciativas. Su mente podría asemejarse a una caldera en ebullición con ideas originales e ingeniosas ocurrencias. Sus propuestas, correspondiendo a las expectativas, fueron acogidas, y su modo de organización tuvo escuela. Como las normas electorales impedía una nueva reelección, su sucesor fue escogido entre los integrantes de su equipo.

En estos procesos globales donde toma parte toda la población, es oportuno tener claro el rol del dirigente. Por dirigente o líder se entiende no aquél que se convierte en actor exclusivo, dejando al pueblo el ver, admirar y

aplaudir, sino aquél que descubre las capacidades del pueblo y las dinamiza. El mesías no es un mago, si no es levadura, inspirador. En la facultad de inspirar hay una sintonía con las expectativas y las capacidades. Más aún, existe un factor de gratuidad en la génesis del líder. Hay mucho de fortuito y de inexplicable en su proceso. No es posible diseñar una escuela de líderes, ya que estos escapan a toda programación y predeterminación. La genialidad del líder ciertamente no cae bajo las técnicas de producción; no así su punto de inserción en la historia, o sea, su eficacia en la que obviamente actúa el juego de las circunstancias.

La demagogia, entendida no en su honda acepción original de conducir e interpretar el destino de los pueblos, sino en el significado que le ha comunicado la actuación de políticos mediocres que halagan y fomentan el parasitismo social, ve en el mesías y el líder un demagogo más que degrada la dignidad de los pueblos al reducirlos a elementos pasivos de su historia.

El caudillo moderno, si bien en su discurso se distancia de aquellos líderes mesiánicos paralizantes, tiene en su actuación los rasgos que hemos reconocido en el líder inspirador. Porque, al ensalzar los ideales de excelencia, está suponiendo que estos se pueden alcanzar, esto es, que ya están germinalmente en la capacidad de los pueblos. El caudillo moderno abunda en los símbolos de identidad y pertenencia y con ellos le hace una casa al pueblo. Construye arcos arquitectónicos, no con signo triunfal sino con el de iniciación, marcando linderos que señalan el espacio de la excelencia. Sabe convocar a los

fundadores para presentarlos como pioneros portadores del ethos del rompecaminos y de la motivación originaria. En los ritos de iniciación sustituye las acciones de origen agreste y salvaje por otras más civilizadas como las ceremoniosas procesiones en traje de gala. Su retórica se refiere una y otra vez a los momentos iniciales consagratorios y a los textos de los fundadores. El líder moderno inspira en cuanto responde a las verdaderas capacidades y expectativas del pueblo y funde en su persona el organizador, el ideólogo, el impulsador y animador, haciendo espacio sobretodo para crear la casa del pueblo donde éste se encuentre y se identifique.

Se habla del ocaso de los mesianismos; sin embargo pueblo y caudillo se necesitan y complementan mutuamente. Lo ilustra el caso de Curitiba. Su contextura poblacional ha sido siempre la misma; pero hubo de esperar a que Lerner sólo hace veinte años sirviera de fermento para conglutinar la conciencia ciudadana. El pueblo necesitaba su caudillo. Y éste, sin el contacto con el alma del pueblo, no hubiera canalizado nunca sus atributos innatos de líder. No hubiera destacado ni en Río, ni en Recife ni en Belo Horizonte. El líder no funciona sin el pueblo, sin su pueblo.

*El líder es el descubridor de la sociedad consciente.*

*Líder y pueblo consciente se hacen mutuamente.*